

Cuenta atrás 2015

EUROPA

Campaña por el acceso universal
a la salud reproductiva

Planificación familiar, pobreza y desarrollo económico

¿Qué es la planificación familiar?

Por “planificación familiar” se entiende todos aquellos suministros y servicios que hacen posible que las personas y las parejas tengan el número de hijos e hijas que desean tener y planifiquen el cuándo y cada cuánto tiempo los tendrán. En ella se incluyen los métodos anticonceptivos modernos, tales como la píldora anticonceptiva, los DIU, los productos inyectables, o los preservativos para hombres y mujeres. Los servicios incluyen atención médica, asesoramiento e información y educación relacionadas con la salud sexual y reproductiva.

En la actualidad, hay 222 millones de mujeres en países en desarrollo que si bien desearían no quedarse embarazadas, no utilizan métodos anticonceptivos eficaces. En otras palabras, la planificación familiar es para ellas una “necesidad no satisfecha”. Ello se debe a que en muchos lugares o no hay servicios ni suministros de planificación familiar, o éstos son inaccesibles o inasequibles.

El acceso a la planificación familiar voluntaria es un derecho humano fundamental. Así lo reconocen los gobiernos en diversos acuerdos internacionales, tales como el Programa de Acción acordado en la Conferencia Internacional sobre Población y Desarrollo (CIPD) y los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM).

La planificación familiar también desempeña un papel fundamental en la mejora de la salud y el bienestar de las mujeres y de los niños y niñas, al tiempo que incide en otros ámbitos del desarrollo humano, entre ellos la igualdad de género. En particular, la planificación familiar es un instrumento esencial y rentable para avanzar hacia la reducción de la pobreza y el desarrollo económico.

La planificación familiar contribuye a prevenir la pobreza en los hogares

Las complicaciones derivadas del embarazo y el parto, además de poner en peligro la salud y la vida de las mujeres y de los niños y niñas, pueden tener consecuencias económicas para las familias. En muchos países, los servicios de atención a la salud materna no son gratuitos y pueden ser sumamente caros para las familias pobres. Por ejemplo, en Burkina Faso se estima que los costes del parto pueden llegar a suponer el 43% de la renta per cápita de los hogares más pobres, y hasta un 138% en el caso de los partos por cesárea.

Por otro lado, unos servicios de planificación familiar accesibles y asequibles pueden tener efectos positivos a largo plazo en la vida de las mujeres, de las niñas y de sus familias.

Por ejemplo, las adolescentes sexualmente activas que utilizan algún método contraceptivo son menos propensas a abandonar los estudios por embarazo que aquellas otras compañeras que no usan anticonceptivos. Además, las mujeres que retrasan la edad para tener el primer hijo están en mejores condiciones para seguir formándose y recibir una educación, lo que constituye un revulsivo contra la pobreza de los hogares. Las mujeres sanas son también más productivas en el ámbito laboral, y tienen más posibilidades de obtener mayores ingresos a lo largo de sus vidas que las que tienen problemas de salud.

Por lo general, las mujeres y las parejas que pueden decidir libremente si desean o no tener hijos/as, el número de éstos y el intervalo entre los nacimientos están en mejores condiciones para ahorrar, aumentar sus ingresos familiares, invertir en los hijos que ya tienen, y planificar mejor sus vidas (*Cuadro 1*).

Cuadro 1. El uso de anticonceptivos y la probabilidad de las mujeres de obtener un empleo remunerado en tres países (2010)

Egipto

las mujeres que utilizan métodos anticonceptivos tienen más probabilidades de encontrar trabajo que las que no utilizan ninguno

Brasil e Indonesia

las mujeres que utilizan métodos anticonceptivos de acción prolongada o permanente tienen más probabilidades de realizar un trabajo remunerado



La planificación familiar y el desarrollo económico

En las últimas décadas, los países en desarrollo con menores tasas de fecundidad y de crecimiento de la población han registrado más alta productividad, mayores tasas de ahorro y más inversiones productivas. En muchos países, la reducción de la tasa de fecundidad en los hogares ha redundado en un crecimiento macroeconómico potencial en el espacio de tan sólo una generación. Esto es algo que se atribuye al “dividendo demográfico”: las menores tasas de fecundidad redunda en un número mayor de personas en edad de trabajar, las cuales mantienen a su vez a un número relativamente inferior de personas ancianas y de menores dependientes.

Si bien la disminución de la fecundidad por sí sola no basta para mejorar el desarrollo económico, es un elemento necesario. Los países de Asia oriental, en particular, se han beneficiado del dividendo demográfico. Así, se estima que entre un 30 y un 50% del crecimiento económico de la región desde 1965 hasta 1990 puede atribuirse a los cambios de la dinámica poblacional, muy influidos por el acceso a los servicios de salud reproductiva y a los anticonceptivos. A escala mundial, se da una correlación entre la prevalencia de métodos anticonceptivos modernos y el producto interior bruto per cápita (PIB).

El sector privado empresarial debería saber que el hecho de dar acceso a su personal empleado a servicios de planificación familiar puede redundar en menores costes médicos asociados al embarazo o a la maternidad, una reducción de la rotación de personal y un aumento de la productividad y de los beneficios.

La satisfacción de necesidades no cubiertas es una inversión eficaz y rentable

A lo largo de la última década, la ayuda a la planificación familiar ha ido disminuyendo en prácticamente todos los países receptores en la misma proporción que la ayuda total para la salud.

A menos que aumenten las inversiones y los compromisos, existe un grave riesgo de que se pierdan los avances realizados en materia de planificación familiar y de derechos a la salud.

Afortunadamente, el coste de los servicios de planificación familiar se ve compensado por el ahorro que de ellos se deriva en otras áreas. Por ejemplo, el coste de satisfacer la necesidad no cubierta de métodos anticonceptivos modernos en los países en desarrollo supondría un incremento de 3.600 millones de dólares al año. Pero también supondría una reducción del coste de los servicios de salud materno-infantil de 5.100 millones de dólares al año, y de 140 millones de dólares al año para los cuidados post-aborto (*Cuadro 2*).

Cuadro 2. 1 dólar gastado en Planificación Familiar ahorra 4 dólares



Cada dólar que se gasta en planificación familiar

Supone un ahorro de al menos 4 dólares que, de otra manera, habrían ido a pagar el tratamiento de complicaciones derivadas de embarazos

LO QUE PUEDEN HACER LOS GOBIERNOS DONANTES EUROPEOS

- **Los gobiernos deberían destinar más fondos a la planificación familiar en el ámbito de la cooperación al desarrollo.** Ello favorecería el desarrollo económico, la reducción del gasto sanitario, y el aumento de la autonomía, la productividad y el poder adquisitivo de mujeres y niñas.
- **Los gobiernos deberían velar por la eficacia y transparencia de la participación del sector privado en la prestación de servicios de planificación familiar.** El sector privado empresarial podría ser de gran ayuda en la prestación de servicios y suministros para la planificación familiar. Los gobiernos deberían velar por que la ayuda de los donantes al sector empresarial sea transparente y responsable, tenga en cuenta los principios del Pacto Global de las Naciones Unidas, y de prioridad a las pequeñas y medianas empresas de los países en vías de desarrollo.

Cuenta Atrás 2015 Europa reúne a un grupo de 16 organizaciones no gubernamentales europeas con experiencia en incidencia política por la salud reproductiva en la ayuda al desarrollo. Como organizaciones de la sociedad civil, trabajamos en 13 países europeos en un esfuerzo concertado a fin de lograr aumentar el apoyo y los fondos de los donantes europeos destinados a las necesidades de planificación familiar no cubiertas en los países en desarrollo. Crear un mayor compromiso político y financiero en Europa es clave para asegurar el acceso universal a la salud reproductiva y a los servicios de planificación familiar en todo el mundo, que es un paso esencial para el logro de los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM). Para más información sobre “Cuenta Atrás 2015, Europa”, contacte con la Red Europea de la Federación Internacional de Planificación Familiar (IPPF EN) en countdown2015europe@ippfen.org o visite nuestra página web: www.countdown2015europe.org



Este proyecto está financiado por la Unión Europea

La ejecución de este proyecto corre a cargo de IPPF European Network



Este documento ha sido elaborado con la ayuda de la Comisión Europea. Su contenido es responsabilidad exclusiva de IPPF European Network y en modo alguno debe considerarse el reflejo de la posición de la Unión Europea. IPPF European Network y sus socios agradecen a la Fundación Bill & Melinda Gates por su constante apoyo.

